

Cuando las cosas no salen como planeamos





¡Ay, me olvidé! Ramón viene para que trabajemos en nuestro proyecto de ciencias. ¿Puedo decirle que lo dejemos para otro día? Y así todavía puedo ir a la playa.

Pero tenemos que presentar nuestro proyecto de ciencias el lunes. No tendremos tiempo de terminarlo. ¡Ay, no sé qué hacer!



Es importante que terminen el proyecto de ciencias. Y aunque sería chévere ir a la playa con Mateo, quizás podemos organizar pronto otra excursión.

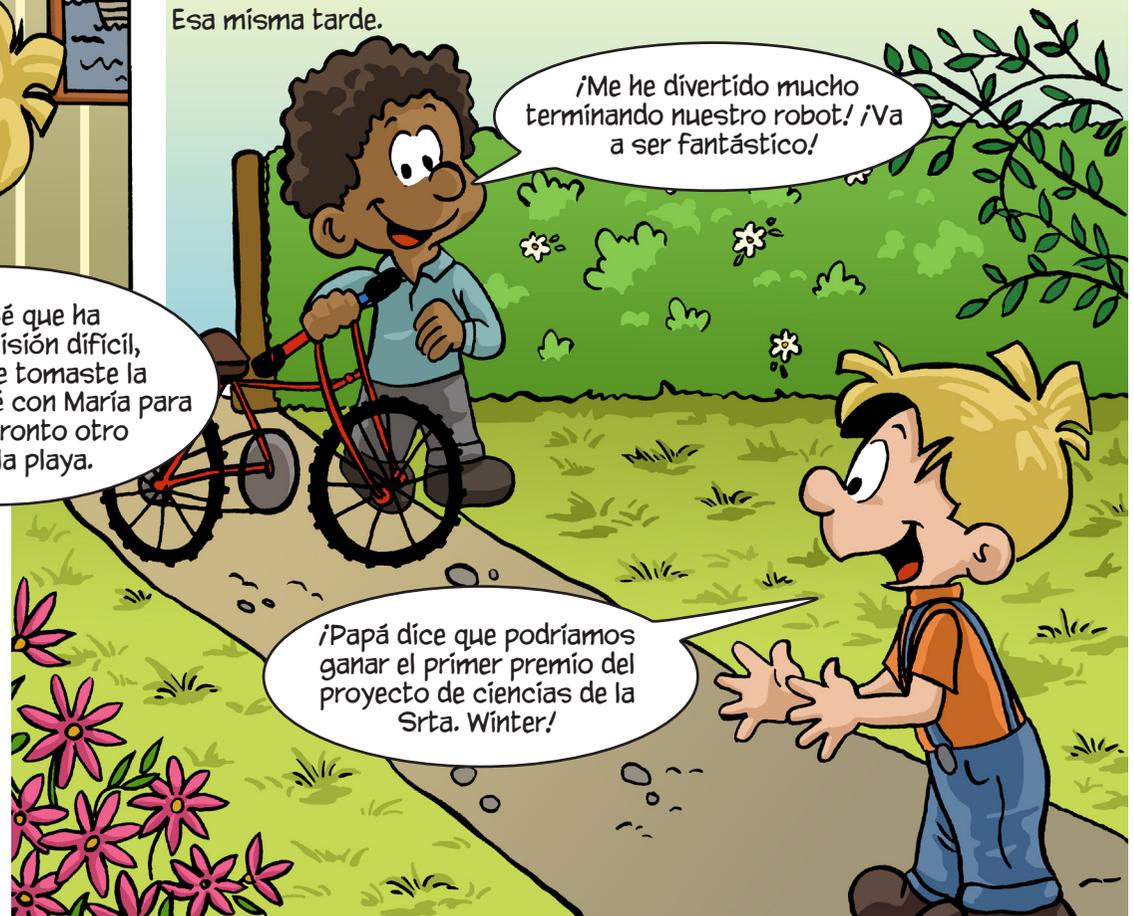
¡Claro! Sé que ha sido una decisión difícil, pero creo que tomaste la correcta. Hablaré con María para organizar pronto otro paseo a la playa.

¡Tienes razón! Nuestro proyecto de ciencias será fabuloso cuando lo terminemos. ¿Puedo llamar a Mateo y decirle que no puedo ir esta vez?

Hay ocasiones en que las cosas no salen como planeamos, y hay que tomar la decisión difícil de elegir lo que es *mejor* en lugar de lo que quieres hacer. Lo normal es sentirse desanimado o enojado cuando las cosas no salen a tu gusto, pero mantenerte así no te hará sentir mejor. En lugar de eso, busca la parte positiva y mira qué puedes hacer para convertir la situación en algo alegre y feliz.

La próxima vez que enfrentes un dilema parecido, recuerda que no hacer lo que deseas no significa que pases un día triste o decepcionante. Busca el lado bueno de cualquier situación y eso servirá para que pronto se desvanezca cualquier desánimo que sientas.

Esa misma tarde.



¡Me he divertido mucho terminando nuestro robot! ¡Va a ser fantástico!

¡Papá dice que podríamos ganar el primer premio del proyecto de ciencias de la Srta. Winter!